ANO 1 — No. 36 MONTEVIDEO, 1.o DE MAYO DE 1922 PORTE PAGO

Trabajo

PERIODICO SINDICALISTA — LIBERTARIO
(Adherido a la A. A. I.)

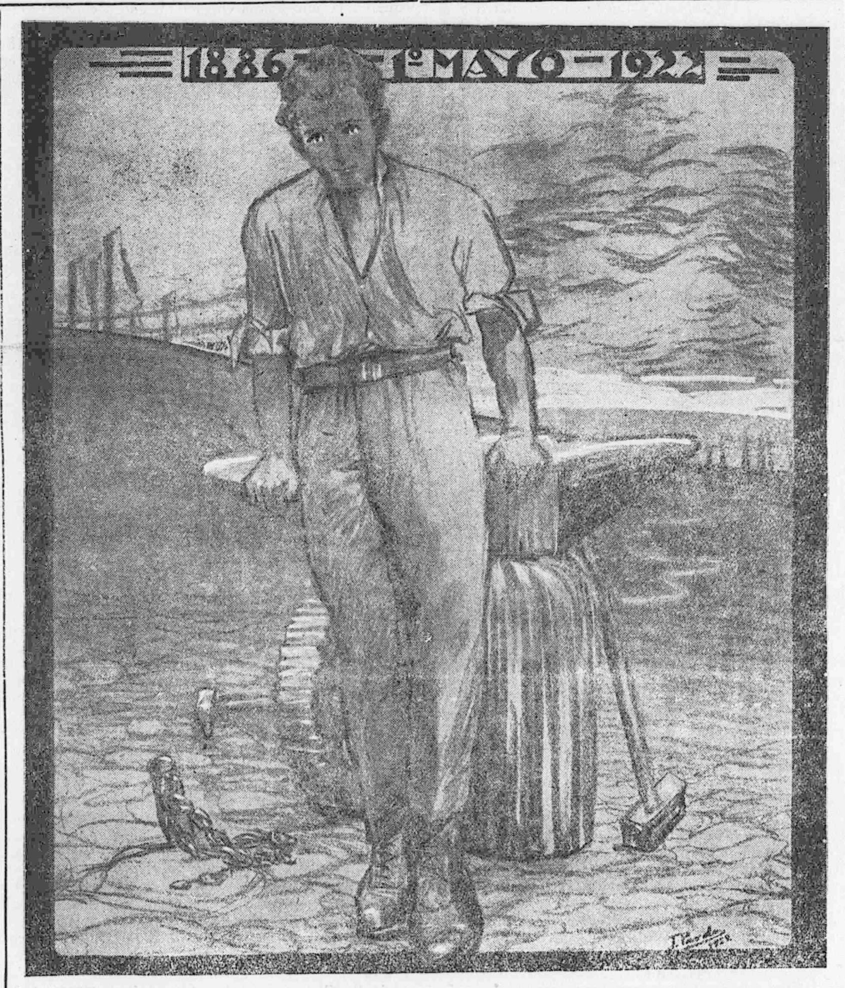
PRECIO: 5 CENTS.
Aparace los Sábados

Redacción y Administración
CUAREIM, 1321
Teléf. La Uruguaya 2429 Colonia

Suscripción mensual: 0.20 centésimos

ARGENTINA:
Número suelto: 10 centavos
Giros, a CANZIO COLTORTI

1.º de Mayo, día de siembra



He ahí una fecha que debe perder su carácter rememorador como todas las efemérides para tomarse una fecha histórica cualquiera, sin virtud para mover en determinado sentido masas de hombres que pierden su energía refleja, tan luego como ese dia se extingue.

Se ha interpretado esta fecha en un sentido místico por parte del proletariado revolucionario, cediendo a esa tendencia sentimentalista tan desarrollada en nuestra propaganda y cuando nos dimos cuenta hubimos de percatarnos de que era un mal. La humanidad tiene una fuerte inclinación a rendir pleito homenaje a hombres y hechos que han sido; sin traducir este culto en prácticas y emulaciones; sin que él tenga una aplicación funcional integralmente útil. Y nuestra clase no pudo aún escapar a la ley general, cuando del 1.o de Mayo ha llegado a hacer en el curso de cuatro escasas décadas, una fecha religiosa a cuya llegada debe moverse en cierto sentido,—diríamos que debe practicar el rito—todo aquel que se tenga por digno miembro de la familia obrera y revolucionaria. Y es este que podríamos llamar espíritu religioso o dogmático lo que debemos combatir tan duramente como la importancia de su perjuicio requiera, sin desconocer por ello que, del error en que venimos incurriendo al conmemorar las fechas de nuestro calendario revolucionario,—herencia burguesa—púédese extraer algo útil para nuestras ideas, máxime cuanto que no puede corregirse con la celeridad que se deseara, debiendo esperar por tanto, que solo la inculcación lenta de las razones que demuestran dicho prejuicio en la masa, lo extirpe.

Ese algo útil es lo que ya de algunos años a esta parte se viene extrayendo a favor por decirlo así, del prejuicio en cuestión, con cierta conciencia por parte de minorías en nuestro seno: la difusión de nuestras ideas.

Lo importante ahora, estriba en que pronto se haga comprender a las masas ignaras que en los motivos que nos congregan en la calle y en nuestros locales el 1.o de Mayo, el más importante no es la recordación del episodio revolucionario que nos costara tantas vidas a nuestra clase en Chicago, lo cual carece de materialización significante, sino la siembra que en tal ocasión, mientras esa misma masa no sepa o quiera hacer otra cosa, podemos hacer los que tenemos como el más grande y noble postulado la prédica del ideal anarquista.

Por eso, cuando el 1.o de Mayo llega, nos sentimos más inclinados a pensar y meditar que a vociferar en platónicas escaramuzas, carentes de virtualidad revolucionaria.

Siembra, sí, cual la inspiran las palabras de Spies saludando al futuro humano.

Dos anarquistas de Chicago

(Una pagina de Sèverine)

Cogieron a estos cuatro hombres llenos de vida ; echaron sobre ellos el sudario, que más tarde cubriria sus caras cárdenas ; sacaron sus ojos de las órbitas, por el delito de haber visto demasiado en el porvenir de la humanidad y descuajaron su lengua, por decir palabras anunciadoras de justicia y de verdad.

Marchaban balanceándose, trabados como las bestias de los mataderos, por cuerdas ceñidas a los tobillos, rememorando la muerte de su hermano Luis Lingg, que sacrificó su vida pensando salvar las de ellos cuatro. Habían oído la explosión del cartucho, la confusión, los gritos de dolor. Contaron los minutos de la agonía, y, su sueño de aquella noche suprema, vióse turbado por un doble martilleo : el del ataúd para el muerto ; el del garrote para los vivos; para ellos.

La víspera desataron sus ligaduras, y, por vez postrera, las esposas, las madres ,lloraron en sus brazos. En aquellos calabozos, habló la tragedia. La compañera de Fischer, la de Parsons, la madre de Spies y su novia, la infeliz y bonita niña Van Zandt, regaron con sus lágrimas las baldosas del calabozo.

La mujer de Parsons volvió por la mañana. Golpeó en la mazmorra suavemente, suplicó le permitiesen abrazar a su marido que aún vivía, pero de quien ella había quedado viuda.

—¡ Nó ! ¡ Nó !

Ella nada dijo : ni gritó, ni lloró ; enganchó las uñas a la puerta, y súbitamente, cayó sobre el enlosado, dando un grito sobrehumano, que vagó por toda la prisión.

Nadie sabe si Parsons reconoció aquella voz. Desde aquel momento, grandes, largas, hondas arrugas, estiraron su cara. Cuando el verdugo hizo presa en aquella garganta, parecía tener sesenta años.

Los cuatro condenados escucharon orgullosamente, brillando en sus ojos un no sé que de sobrehumano, la sentencia de muerte. En el patíbulo, Fischer — el alemán Fischer — entonó la Marsellesa, la heróica canción francesa, cuya alba roja flotaba sobre aquellos mártires.

Cogió el verdugo las cuatro cuerdas, las pasó por los cuellos, cedieron las grampas, y quedaron los cuatro ahorcados en el espacio, como cuatro grandes badajos tocando a somatén : el somatén de las represalías.

Antes de morir, Spies dijo : " salud, tiempo en el que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces ahogadas por la muerte ".

Engel, gritó : " ! Hurra la Anarquía ! " ; Fischer : " ¡ Viva la Anarquía ! " La última frase del testamento de Lingg, era " ¡ Viva la Anarquía ! "

Noviembre de 1887.

Picoteando

1.º DE MAYO

Trabajador : todos los días son días de protesta ; todas las horas son horas de amargura ; todos los instantes de nuestra vida son minutos de miseria, pero hoy, ya que así lo quiere la inconsciencia humana, ha de ser de protesta, de afirmación y lucha ! ...

Cumple 36 años. Las huestes proletarias vivian la noche tétrica de las desesperanzas. Todo era sombra y esclavitud. Auspiciados por el silencio de las conciencias dormidas, imperaban soberano el oro, la injusticia y el poder. Como ahora, aunque mucho más arraigado en el cerebro de los hombres.

En medio aquella noche, los proletarios oyeron el llamado a una consciencia universal, y estrechados por los lazos del dolor, de la miseria y de la esclavitud, irradiaron al mundo ansiosos de redención.

Desde entonces, ni un solo día pasó en la historia de los pueblos, sin que fuera abonado con la sangre de los trabajadores rebeldes.

Por eso, hoy debe resurgir por todas partes con clamoreos de huracán, el grito de protesta, de afirmación y de lucha, lanzado a los vientos como una siembra proficua.

" Salud ¡ Oh tiempos !, en que nuestro silencio sea más potente que nuestras voces ! . . . "

LOS FRUTOS DE LA GUERRA

Según cálculos de la Oficina Internacional del Trabajo, de Ginebra, los mutilados de la última guerra alcanzan a cerca de seis millones, repartidos en la siguiente forma :

Francia	1.500.000
Alemania	1.400.000
Inglaterra	1.170.000
Italia	570.000
Polonia	320.000
Estados Unidos	246.000
Checo - Eslovaquia . . .	175.000
Austria	164.000
Eslovania	154.000
Canadá	88.000
Rumania	84.000
Bélgica	40.000

Estos mutilados, muchos de los cuales no serán más que dolorosos pingajos humanos, sumadas a los diez millones de muertos, nos dan la sensación del horroroso crimen perpetrado por el capitalismo **mundial**.

Y pensar que aún haya trabajadores que confían en la bondad de los gobiernos, prestándose a favorecer las ambiciones de los grandes capitalistas ! ...

ESTAMOS ESPERANDO ! ! ...

El diario "comunista " de aquí, nos ha ofrecido hace ya quince días, la publicación de " documentos " comprobatorios de que Wilkens es " *uno de los famosos detractores de la Rusia* ", etc., etc . . . .

El ángel tutelar que en este caso ha de salvarles del ridículo que hace tiempo han caído los defensores y encubridores del vergonzoso estado de tortura y tiranía rusa, es irlandés, el cual, en su primer artículo pretendiendo acusar a Wilkins de calumniador, dice : " *Verdaderamente, gran número de los hechos citados por Wilkens son, objetivamente, exactos* ".

¿ Entonces ? cómo se explica si son " objetivamente exactos " los hechos citados por Wilkens, que a la vez sea un " detractor " ? . . .

Pero estas son castañas asadas. Lo que esperamos, son los " documentos " prometidos por " Justicia " !

Por qué no los publica ? " La Antorcha " de Madrid, que es de donde " Justicia " iba a sacar los " documentos " ya ha llegado. ¿ Qué espera ? ...

Estamos ansiosos ! ...

RUSIA A TRAVES DE OTRO " PITO "

" La comisión médica de la estación Mosevia del ferrocarril Nicolaevsk, extiende al guarda - aguja Mayarok una licencia por dos semanas, por enfermedad.

El compañero Mayoroff va a la sección correspondiente, para obtener el talón de licencia. Allí le informan que el talón aún no se ha recibido y le indican que se dirigiera, para no tener que esperar mucho, a la oficina núm. 1. De allí le mandan a la oficina núm. 3, de donde le recomiendan a un ciudadano Alewiew, el cual lo manda a otra oficina, en la que le dicen vaya a ver a un compañero que parece ser una persona influyente y que, probablemente encontrará la misteriosa orden. Pero el tal compañero resultó ser una persona muy severa y cuando el ciudadano Mayoroff apareció ante él, no bien se enteró de lo que se trataba, le gritó en tono de autoridad :

" ¡ No hacen más que pedir licencia ! ... Si siguen así, les retendré la papeleta un mes o más ".

Así quedó sin la orden el guarda - agujas Mayoraff, al que el médico prescribió un descanso inmediato de dos semanas. "

(Del órgano de los Sindicatos rusos del Transporte, " Hudoé " (pito) número 473.)

¿ Comentarios ? Que los haga el que se enferme en Montevideo y tenga que recurrir a cualquier oficina del estado burgués ! ...

Trilogía de la Violencia

Por JUAN MAS Y PI

Hoy, que se pretende encauzar en el canal de la sumisión el rugidor torrente de las reivindicaciones, hagamos valer nosotros, los espíritus libres, la altivez de la violencia y contemos la suceción de aquella Trilogia, pórtico de luz a través del cual los tiempos nuevos se divisan.

I

LA BASTILLA

Enhiesta y ruda, la Bastilla se destacaba en el cielo de París como una marcha imborrable ; no lejos oscurecía también la lucidez del horizonte la sombra de Notre Dame. Sobre el surco se divisaban dos sombras : el torreón de la tiranía y la cúpula de la ignorancia, el Estado y la Iglesia.

Debían de caer. La piqueta demoledora había sonado más de una vez sobre las recias murallas ; generaciones enteras de sabios y de filántropos habían manejado contra ellas la clara destructora, pero sus esfuerzos habian sido inútiles ; el pueblo dormía y era necesario despertarlo.

Le despertó el hambre. El día en que el estómago llevó al cerebro sus agudas sensaciones, al plebeyo, al que ya los sabios habían dicho que la miseria era el origen del embrutecimiento humano, se rebeló y proclamó con altivez su derecho a la vida. Pidió pan, y como no se lo dieran los que estaban acostumbrados a tratarle como paria, protestó como hombre y la represión fué sangrienta.

Enseñanzas filosóficas suministradas a un cuerpo hambriento se transforman en estallidos de cólera. Las mal digeridas digresiones de Juan Jacobo fueron para el populacho de París un acicate a su deseo. El pueblo hambriento rugía de rabia cuando leía las doradas utopías del *Emilio*, .y para alcanzarlas se lanzó a la calle.

Alguien dijera que a la dominación de la sangre debía sustituir la de la inteligencia, y como el pensamiento francés se hallase por aquel tiempo prisionero en la Bastilla, a ella se dirijió el populacho, haciéndola blanco de sus furias.

Verdadera representación delos viejos tiempos cuyo fin había sonado : fantasma pavoroso forjado en locas imaginaciones, temor de pusilámines, la vieja Bastilla no era más que una ficción. En vez de la ruda e invencible fortaleza que la imaginación popular soñara, encontróse con una vetusta caserna, guarnecida por unos cuantos inválidos...

Símbolo de la época, la Bastilla temida y pavorosa, era una tonta mentira con que la nobleza engañaba a la plebe. Hízose un simulacro de combate y el pueblo de París tomóla Bastilla...

¿ A qué, pues, tanto ruido ?

¡ Ah ! es que con ese solo y sencillo hecho de un pueblo que destruye un engaño con que es esclavizado, ábrese para la Humanidad una era fecunda en actos dignificadores.

Despertando de su ignorancia secular el pueblo *emprendió* y por la sola fuerza de ese hecho cayeron en polvo las mentiras de lo pasado, en polvo tornaron los preconceptos de raza. El pueblo supo, y por saber alcanzó la victoria. La toma de la Bastilla no es más que la conquista de la luz.

Ese hecho no fué más que un entremés regocijado y en él tomaron parte hasta los nobles desposeídos... El rey se engalanaba con la escarapela tricolor... Poco después su cabeza rodaba en el cadalso... El sainete mudábase en tragedia...

Caracteres enormes, proporciones colosales tomó la reivindicación del pueblo. Era tanto el dolor acumulado por la plebe en largos siglos de sufrimiento que la represión brutal llevada a cabo ha sido por todos comprendida y justificada. Cada dolor fué pagado con un dolor. Cada traición con una traición, cada villanía con una villanía ; todos tenían alguna afrenta que vengar, el atavismo de esclavizado hacía surgir en el pecho de cada ciudadano un recuerdo amargo, con él un deseo de venganza.

Todos los plebeyos querían vengarse de la esclavitud secular ; loca y dominadora la plebe se impuso. Erguida primero para los nobles que conspiraban contra la revolución, la guillotina fué la vengadora del látigo y, como tal, un instrumento libertador. Odiosa tornóse más tarde cuando las pasiones políticas la dirigieron contra el pueblo. Aquel día la reacción levantó su cabeza y la burguesía empezó a erguirse. Un oficial de artillería, oscuro y desconocido, soñaba en la sombra.

Acto de violencia fué la Revolución bendita sea ! Hizo correr torrentes de sangre y las cuchillas de las guillotinas melláronse al contínuo golpe sobre la plancha fatal. Hubo la borrachera del crimen, el vértigo de la muerte, una danza macabra de delaciones mútuas enviándose al cadalso.

Era necesario !

Sobre las espaldas de una sola clase social pesaba la complicada máquina humana. Crímenes y vicios, mentiras e hipocresías acumulaban tanto peso sobre la plebe que ella un día lo arrojó todo al suelo. Lo arrojó y lo destrozó ; soberbia, imponente, gloriosa en su locura, heróica en su altivez, alcanzó las culminancias del genio. Del fondo sombrío de la canalla surgieron voces elocuentes y la libertación total tuvo profetas sublimes.

¡ Qué importa la sangre derramada, si ella es el riego que hace fructificar el árbol de la libertad ! Qué im-

portan las víctimas, si ellas son los pródromos indispensables para la consecución de toda noble y generosa idea !

Cayó la lluvia de sangre, probando una verdad proclamada por la historia que toda época nueva se inaugura con estallidos de violencia, para anular lo pasado, para abrir caminos a lo porvenir ! Sirva esto de ejemplo para aquellos filósofos que aplauden la violencia pasada y la censuran hoy.

Y, nosotros, los que proclamamos el advenimiento de una nueva edad histórica, probemos con las deducciones del ayer lo ineludible de la violencia. Con sangre y con sacrificios se han conquistado hasta ahora todas las posiciones ; nunca de buen grado las han cedido sus poseedores. Corolario de la evolución, los actos revolucionarios van por el hierro y por el fuego, abriendo muchos caminos.

Entre lágrimas y sangre camina la humanidad ; sea así con ello podemos alcanzar más pronto el soñado término al universal dolor !

Y como en el hecho de la toma de la Bastilla, convenzámonos que detrás de las rudas apariencias hay un cadáver ambulante, un cuerpo sin alma.

Como el pueblo de París tengamos la conciencia de la fuerza y la victoria será nuestra !

II

LA COMUNA

¡ El pueblo había sido engañado ! Los esfuerzos del pueblo habían fracasado, vencidos por el ansia dominadora de la burguesía. Esta, que durante el temporal revolucionario permaneciera en casa guarecida mientras la plebe hacía su obra, surgió en el momento de la repartición y acaparó para sí los mejores trozos.

¿ Y el pueblo?...

El pueblo, despreciado, envilecido, continuó en su afán laborioso, trabajando para su nuevo amo, sin que de la agitación pasada guardara otracosa que la visión de la felicidad adivinada, y odio, mucho odio, un odio inmenso para la nueva clase parasitaria.

De la larga incubación revolucionaria no había surgido otra cosa que un nuevo amo : la Burguesía, que antes se confundía con la plebe y que ahora pretendía convertirse en dominadora.

Nada había cambiado. Idénticos dolores, idénticos sufrimientos, lasmismas penas, iguales ansias. La explotación constituída en sistema, la ignorancia como medio de sumisión, la esclavitud del cerebro y del estómago para mantener la parasitaria minoría de orgullosos y satisfechos.

Los agitadores del 93 habían prometido al pueblo la felicidad que Juan Jacobo y otros trazaron con las tintas coloridas de su genio. La realidad fué espantosa.

A la servidumbre pasada en que el hombre era considerado como una bestia, vino a suceder el salario en que el hombre representa algo menos. El esclavo debe de ser mantenido y representa un capital ; no así el asalariado que se sustituye cuando se quiere.

Los prosélitos de La Jacquerie soñaban con la posesión de las riquezas sustraídas a la nobleza, en manos de la burguesía, dueña de la tierra. La plebe continuó sudando sobre el terruño.

Tanta riqueza, tanto bienestar acumulados necesitaban defensores, y a las declaraciones de los revolucionarios que establecían la fraternidad, la burguesía opuso la visión macabra del Gran Asesino. Se hicieron y deshicieron patrias: de la noche a la mañana el hermano era enemigo del hermano y obligado a batirse. La *carne de cañón* tapizó la marcha del Corso Rojo ; de un extremo a otro de la tierra los ejércitos se movían en evoluciones terribles, y el hombre se constituyó en asesino del hombre.

La iglesia resucitó con los delirios de Robespierre, y el hambre — producto de la desigualdad económica — y la ignorancia — engendro del fanatismo y de la creencia religiosa — y la degradación moral — producto ponzoñoso del militarismo constituído en piedra angular de la sociedad, — imperaron de nuevo sobre la tierra. Trilogía del mal con que la burguesía práctica respondía a los tres bienes del pueblo en revolución.

Así pasaron ochenta años !

Un día el pueblo de París vió sus casas cercadas por seres que se decían sus enemigos y que venían con la fuerza a esclavizarle. En ese angustiado momento volvió los ojos a las clases dirigentes esperando la salvación, y en vez de eso viólas ocupadas en pactar con el enemigo. Los sentimientos de patria, de raza y de riligión por los cuales hacían morir al pueblo, no representaban nada para ellos.

El pueblo comprendió entonces que la burguesía no tenía más patria ni más dios que su dominación sobre los productores.

De pié, erguida, la mirada centelleante y el gesto terrible, la plebe despreciada proclamó su libertad. Hubo lucha cruel y feroz, y cuando la traición sentó sus reales en las propias filas libertadoras la desesperación proclamó el nihilismo como castigo y recompensa.

¡ París ardió en la noche entre el estruendo de la fusilería, como una gigantesca hoguera en la que que se calcinaba el viejo mundo, como una hornalla enorme en la que se fraguaba la nueva humanidad.

Pero los tiempos no eran todavía los tiempos esperados. La Comuna fué una etapa, grande sí, pero una etapa al fin. Fué una jornada que regaron con su sangre treinta y ocho mil víctimas, y que sesenta mil deportados iluminaron con la luz de sus odios. Grandiosa en terrible sencillez, la Comuna fué el pedido violento de los bienes que en la Bastilla se simbolizaban.

El pueblo había sufrido tanto al verse engañado que la reclamación asumió los caracteres de un duelo feroz. Cuerpo a cuerpo lucharon las clases enemigas con ensañamiento, por la consecución de sus ideales, con el mismo vigor, con la misma crueldad.

¡ Y cuán hermosa la visión del ideal plebeyo !

Artistas y pensadores habían contribuído para su formación. Todas las energías humanas se hallaban en él, todos los nobles instintos vitales tenían allí su apoteósis. Era la consagración de la multitud desconocida, la que trabaja y sufre y calla, la que es todo desprendimiento y amor, todo altruismo.

Tenía ese ideal una atracción tan poderosa que por él murieron millares de hombres con la sonrisa en los labios y la alegría en los ojos.

A pesar de todo, fracasó. Los tiempos no eran todavía aquellos tiempos predestinados y la derrota completó la obra de la traición. La burguesía se impuso pero ya traía en sí el germen de la decadencia ; la plebe sabía que bastaba una sola acción suya para detener la marcha del mundo, y la consigna fué esperar.

Una cosa había quedado demostrada, y era que la salvación vendría de la comprehensión por todos de sus respectivos derechos. Y el pueblo que hasta entonces había amado u odiado dejándose llevar por los sentimientos, púsose a pensar, a meditar, a estudiar. Multiplicábanse las agrupaciones, y a ellas acudían los intelectuales y los ignorantes, éstos con el deseo de aprender, aquéllos con el de enseñar, de derramar la buena semilla.

La Comuna había sido una dolorosa enseñanza y el pueblo supo aprovecharla. Consciente de su fuerza utilizóse de ella para mejorar su vida torturada. Poco a poco la canalla se impuso en sus reclamaciones.

Eran los frutos de la violencia. Cada mejora era conquistada tras un acto de fuerza, por los más rebeldes o más osados. Los legislatarios reformistas fracasaban en sus intenciones, mientras los revolucionarios adquirían vigor y fuerza. Las reformas eran siempre postergadas, mientras las mejoras se alcanzaban con la protesta ruidosa, con la rebeldía altiva, con la violencia en la palabra, con la violencia en el hecho.

Así el pueblo llegó a convencerse de que solo la violencia podría reformar la humanidad, y los pobres y los oprimidos la tuvieron por ley natural, adoptándola como norma de conducta.

Y surgió la gran acción revolucionaria : el esclavo cruzaba los brazos y se negaba a producir. Nunca, jamás, se había presenciado un hecho tan altivo y tan sencillo : la bestia de carga rebelábase y pretendía dejar de serlo !

III

CHICAGO

La violencia fermentaba. De un polo al otro de la tierra corría el nuevo credo, preparando los días en que la libertad sería un hecho.

América, la tierra nueva, abierta a todas las aspiraciones, apta a todas las iniciativas, convirtióse en magnífico campo de cultivo para la buena semilla revolucionaria. Como en la vieja Europa, América veía sus campos y sus ciudades repletos de miserables y harapientos, y en los espacios dejados libres por los grandes acaparadores una multitud de hambrientos.

La libertad soñada no se realizaba en América. La fiebre del oro hacía por el contrario más ruda y más cruel la lucha por la existencia ; y en ella se combatía ferozmente. Así la protesta del pobre era una continua lucha, obligada por el hambre inmediato, forzada por necesidades apremiantes.

Un día... como en París, casi un siglo antes, por una nónada, por uno de los eternos conflictos se realizó una protesta, la autoridad a su vez quiso reprimir exaltados lirismos de lenguaje y vino la represión. A ésta sucedió un llamamiento a las armas y al otro día el pueblo aprestóse a la defensa de sus derechos. Agravios de parte a parte, insultos, un brazo que se yergue y una bomba que estalla entre los representantes de la autoridad : ésta es la síntesis de aquel día.

Vinieron después las represiones brutales ; actos cobardes y estúpidos de autoritarismo desenfrenado. Villanías practicadas a mansalva contra seres indefensos, toda la crueldad legal practicada por jueces que deliberadamente querían castigar a seres de antemano indicados.

La tragedia se fué desarrollando en escenas de lentitud desesperadora. Por las salas del tribunal americano pasó toda la mentira de una sociedad malvada. Testigos fingidos o comprados, inventados por la policía ; jueces venales, orgullosos de su prevaricación ; una policía asesina exigiendo venganza ; un público imbécil, aterrorizado por una prensa estúpida y chillona, endiosadora de la autoridad y del oro, azuzando unos y otros, inventando hechos, tergiversando declaraciones, mintiendo... En otra ocasión esto hubiera sido notado y denunciado, no en esta porque la anarquía estaba en la barra del tribunal.

Todos los medios eran considerados legales para alcanzar el fin deseado, para aniquilar el atrevido movimiento reivindicador.

Se pretendía aniquilar la gran revolución que apuntaba en el horizonte de la humanidad ; la burguesía pensaba que aquellos hombres, representantes apenas, eran toda la clase oprimida, y el fallo cayó, cortante como una lámina de acero, condenándolos a la pena de muerte.

Apoteósis de la violencia. — Mañana de Noviembre, oscura y helada. Una ciudad en estado de sitio. En todos los semblantes el miedo o el dolor, únicos sentimientos en que aquel día se hallaba dividido el mundo. Una prisión rodeada de bayonetas, dentro de ella cuatro hombres preparándose a morir. Sobre la humanidad un silencio de plomo, solo la voz del viento cantando el requiem de los héroes.

Cuatro horcas levantadas al cielo, junto a ellas una agrupación miserable de jueces y militares, sacerdotes y periodistas. De pronto, silencio más profundo : de lo alto de una horca una voz habla. La cuerda ceñida a la garganta corta el discurso comenzado. Otra voz suena :

— ¡ Salud, oh, tiempos en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras bocas que hoy sofocan con la muerte !...

El golpe de cuatro cuerpos cayendo en el vacío se hace oir y a ese ruido responde un suspiro de alivio, lanzado por todos los asesinos !...

Después... la vida recobró su agitación, su movimiento, y con mayor vigor, con más fuerza, creció la planta revolucionaria.

El mundo miró crecer la falange de rebeldes, comprendiendo, aunque tardíamente, que las ideas no se ahogan con sangre, que la rebeldía de los espíritus no se cohíbe martirizando los cuerpos.

Chicago es la apoteósis de toda la violencia revolucionaria. Después de ese hecho toda la evolución rebelde no es más que una sucesión ; él es el verdadero punto de partida hacia la felicidad.

De ahí en adelante la rebelión se acentúa y la fuerza de los oprimidos se impone. La fecha de Chicago es conmemorada como día de la gran protesta y a cada conmemoración tiembla el mundo . Las masas proletarias desfilan al són de los nuevos himnos y las sombras de las víctimas son recordadas como precursores.

El recuerdo de Chicago flota sobre las multitudes rebeldes. Ellas recuerdan la miseria y el dolor propios y saben que las nobles víctimas fueron inmoladas por haber defendido la causa común. Y los oprimidos sienten el pecho henchido de nuevas esperanzas y el corazón lleno de nuevos ardores cuando el recuerdo de Chicago les inflama el rostro y enciende la sangre.

Chicago representa de una manera exacta y definitiva la miseria humana, el dolor universal. Es la causa de todos los pobres, de todos los esquilmados, de todos los miserables ; es el resúmen de la gran batalla de que la tierra es el teatro inmenso, y es el último acto de la gran tragedia de la violencia, cuyo epílogo se aproxima...

Chicago es un grito de guerra, una voz de maldición, una palabra de venganza. Quien dice "¡ Chicago !" dice "Odio !". Quien piensa en Chicago, piensa en el desquite, que será el gran triunfo.

Para los pobres, para los vencidos, para los humillados, Chicago representa un estigma, imborrable hasta que la sangre culpable no haya satisfecho a la inocente; representa la ignominia de la pequeñez, es la afrenta, el baldón, todo lo terrible y doloroso de la actual organización social.

Colocado en el fin de la historia contemporánea de Chicago abre con refulgencias de sol el libro de la historia futura...

—

"¡ Violencia ! Virgen de manto rojo y negro de resplandores de incendio sobre horizonte en sombras! Para acallar el rugido terrible de los sin pan

y sin trabajo, extiende sobre nosotros tu poder y baja a auxiliar las multitudes despreciadas que te glorifican!

De la Bastilla, de la Comuna y de Chicago, hija predilecta, dadnos la gloria de contemplar nuestros rojos deseos sobre el negro cielo de la vida contemporánea!"

Cosechando

Mientras nosotros sembramos lo que perdura la vida, y la vida misma, los burgueses se encargan de cosecharla. Pero, una vez debía tocarnos a nosotros en hacer la tarea de cosechadores mientras los burgueses o sus representantes se dan con amor a la siembra.

Hemos de advertir al lector para que no nos tome asco y nos siga leyendo, que aunque la tarea es la misma, es decir, cosechar, no así el producto recogido.

Ellos se han dado a sembrar barbaridades, nosotros a recogerlas y soliviantarlas al mundo, para deleite nuestro y de todos.

En Génova pues, como ya sabrán, se han reunido los sembradores, y han empezado a trabajar. De lo hecho hasta ahora solo es digno de hacerse notar la labor de un Moscovita, (Debía ser él no?), el insigne Titcherin.

Ha declarado este hombre, Comisario (y debía ser comisario para bárbaros) de Relaciones Exteriores delSoviet, que no estaba dispuesto a colaborar con Rumania, que valió la Besarabia, a Rusia, ni con Japón, que ocupa indebidamente la República de Extremo Oriente.

Como se ve, la república sovietista defiende el derecho de tierra tan estúpidamente como lo hacen los capitalistas y gobernantes de todo el mundo.

La propiedad privada y especialmente de la tierra, de la cual nadie tiene derecho, no tienen miras los "revolucionarios" representativos, de abolirla.

Con estos pensares "revolucionarios" no es difícil que los jefes comunistas lleven, como la burguesía no revestida de obrerista, a una masacre de pueblo a pueblo por conquistar Repúblicas, y Besarabias.

Estamos bien. Siga la siembra.

Isaac Biowski.

Permanente

Ricardo Carril en el diario comunista ha acusado de emisario del enemigo al compañero Celestino González, miembro de esta redacción.

Como acusar sin pruebas es de irresponsables y la gravedad de esta acusación la hace recaer sobre todos los que como González somos anarquistas y por lo tanto sobre nuestros ideales, emplazamos a dicho acusador a que presente pruebas irrecusables. Si así no lo hace, los anarquistas y revolucionarios en general sabrán despreciar a Carril como merecen los falsarios y os i responsables.

La Redacción.

Vida Internacional

La C. N. del Trabajo de España y el frente revolucionario

A medida que los bolcheviquis se aproximan a la derecha, más se alejan hacia la izquierda los revolucionarios que creyeron posible una colaboración con los políticos para realizar de inmediato la conquista del poder para implantar la «dictadura del proletariado». Y es en esa «retirada estratégica» del «comunismo», que oculta un cambio completo de política y la represión en todos los órdenes morales para adaptar el Estado obrero a la naturaleza del Estado burgués, donde se inicia el punto de partida de esa saludable reacción de los verdaderos revolucionarios engañados por el canto de sirena de los oráculos de Moscú.

La suerte de la Sindical Roja, ya está jugada. Las organizaciones obreras que no sufren la influencia reformista y se desenvuelven al margen de los partidos políticos, no titubean en repudiar la política colaboracionista de los jefes de la Tercera Internacional y su cambio de frente con respecto a los renegados y traidores de la social-democracia ¿Quién duda del derrumbe del improvisado frente revolucionario a base de la subordinación de los sindicatos a los partidos? La farsa está en descubierto y nadie se puede llamar a engaño. A un lado los comunistas autoritarios y a otro los anarquistas. No caben términos medios y la lucha proseguirá con ardor a medida que los oportunistas pongan de manifiesto sus verdaderas intenciones y el proletariado se de cuenta completa del engaño.

El manifiesto que transcribimos a continuación servirá para aclarar la verdadera situacion de la Confederación N. del Trabajo de España frente a los dictadores de Moscú. Véase, pues, lo que opinan los sindicalistas revolucionarios que no abdicaron de sus principios:

"Todavia resuenan en nuestros oídos las persistentes excitaciones a los organismos esencialmente revolucionarios, encomendándoles la misión de irrumpir, avasalladores, en todos los sectores proletarios, con el fin de imponer, "por toda clase de medios", la aceptación incondicional de nuestros principios y procedimientos de lucha esencialmente revolucionarios, y aún a los que no aceptamos etras modalidades que las hondamente revolucionarias, se nos inducía a declarar contrarrevolucionarias y "amarillas" a aquellas organizaciones que no se sometieran a nuestras imposiciones, resultancia de la llamada "dictadura del proletariado", debían tomar carta de naturaleza entre los valores revolucionarios. E incluso se nos aconsejaba que no debíamos de titubear en provocar escisiones en los reformistas. Y cuando todavia resuenan en nuestros oidos esas fragorosas excitaciones de imposición y ruptura, la Internacional Sindical Roja, de Moscú, nos invita a formar el Frente Unico revolucionario, con los "pequeños burgueses" de la Internacional "amarilla" de Amsterdam, a conjugar nuestras fuerzas con las de la Unión General de Trabajadores de España, "aunque para ello — se nos aconseja — tengamos que hacer ciertas concesiones".

¿Adónde vamos?

La I. S R. apoya su invitación y su consejo sobre el hecho de la coalición reaccionaria del capitalismo internacional, en la necesidad de defendernos de la tiranía y del despotismo de los Estados y burguesías; y resulta curioso recordar, que para oponerles dique a esas manifestaciones de expansión (reaccionarias) de los detentadores del poder político y de las riquezas sociales de los pueblos, precisamente se nos empujaba a todo lo contrario; es decir, a provocar escisiones, a dividir las fuerzas proletarias, a fomentar una guerra interna entre las mismas...

Analicemos el problema que se nos plantea.

No es en un país, sino en todos los países del mundo, donde los partidos socialistas y las roganizaciones sindicales que les son afectas, han adoptado una actitud francamente contrarrevolucionaria, de colaboración con los Gobiernos burgueses y en la reconstitución económica de la sociedad capitalista casi en ruinas.

La conferencia de Wáshington, donde los socialistas contemporizan escandalosamente con los representantes burgueses de todos los Vandervelde, Thómas, etc., en los gobiernos de sus respectivas naciones, son un símbolo de la abjuración revolucionaria, de la apostasía a las ideas socialistas, y a nosotros. Más claro aún: si los partidos socialistas y las organizaciones sindicales que les son afectas proceden de esta manera; si los hechos están demostrando que esos elementos sabotean cualesquiera que sean los movimientos que intentamos los revolucionarios; si la dolorosa y cruenta realidad del presente momento de reacción del terror blanco no ha indicado a los socialistas ni les ha movido a un gesto de protesta, ¿qué fin se persigue con el frente único revolucionario? ¿Cómo formar prácticamente ese frente único?

Hablemos con franqueza. A causa del momento excepcional que vivimos, el proletariado mundial, las fuerzas llamadas contrarrevolucionarias, con las que se nos quiere llevar a la unión, son superiores, numéricamente entendido, a las nuestras, a las revolucionarias, y, ¿puede acaso creerse que la formación del frente único tendría la prodigiosa virtud de operar un cambio brusco de la mentalidad e idiosincrasia de aquellas fuerzas, trocándolas de pasivas en revolucionarias? No, indudablemente, no. Luego el frente único no puede ser revolucionario. De lo que se sigue que, entonces, debemos ser las fuerzas revolucionarias las que evolucionemos hacia los colaboradores de nuestros tiranos. Y es esto tanto más cierto cuanto que la indicación es sumamente clara... "aunque para ello—se nos dice — se tengan que hacer ciertas concesiones".

La triste experiencia que adquirimos en Diciembre de 1920, la firmeza de nuestras convicciones y la estimación de nuestra seriedad, nos obligan a formular una declaración clara y terminante.

La Confederación Nacional del Trabajo de España cree tener los suficientes indicios para suponer que, en el fondo de esa encarecida necesidad de constituir el frente único revolucionario, hay otra cuestión estrechamente relacionada con la próxima conferencia de Génova, a la que irán los hombres representativos del Estado comunista de Rusia a pactar con el capitalismo mundial. Nosotros no queremos prejuzgar la conducta que hayan de seguir esos hombres que se denominan gestores de la revolución social. Solamente queremos decir que la Confederación Nacional del Trabajo de España no servirá de comparsa en las maniobras de aquellos elementos que pueden representar a un pueblo, pero que no pueden atribuirse la representación del proletariado.

Por ello puede sobreentenderse que la Confederación Nacional del Trabajo de España rechaza la idea del frente único y todo pacto con los elementos contrarrevolucionarios y "amarillos".

El Comité.

Barcelona, 9 de Marzo de 1922".

La internacional Sindical Roja

De las comunicaciones dirigidas al Congreso de la Unión Sindical Italiana, realizada en Roma hace poco más de un mes, creemos interesante transcribir la enviada por el compañero A. Schapiro, por ser éste uno de los que están en mejores condiciones de juzgar con acierto cuanto respecta al debatido asunto de la Internacional Sindical Roja.

Para la Historia

Me entero por los compañeros de Berlín, que el Congreso de la U. S. I. ha sido aplazado para el 9 de Marzo y que una de las cuestiones principales a tratarse es la adhesión a Moscú.

¡ Y bien ! La Internacional Sindical Roja *de hecho no existe*.. Ella es un conglomerado de grupos comunistas, y nada más. Estudiad su composición. Considerad los países de gran desarrollo sindical revolucionario. Tomad a Francia : hasta ahora todavía los sindicalistas franceses no han adherido a Moscú, y nosotros sabemos que están bien lejos de hacerlo. En España, donde recrudece una reacción inaudita y donde todo, hoy, es clandestino y por eso son imposibles las reuniones obreras libres, nosotros sabemos, empero, que la adhesión de la Confederación del Trabajo es asaz dudosa. Nuestros compañeros sindicalistas de Alemania fueron, desde el primer momento, opuestos a Moscú. Los I. W. W. de América se han declarado netamente contrarios a Moscú. Y otro tanto los sindicalistas de Suecia. La Argentina ha desautorizado a su representante en Moscú, Tom Barker, apenas éste ha probado estar en amigables relaciones con el gobierno ruso.

Pero, entonces, ¿ quién queda en la Internacional Roja ? Sumado todo no quedan más que los sindicatos rusos y su sacólitos las organizaciones obreras de Ukrania, de Georgia, de Aserbejdian, del Bukora, del Turquestán.

Por lo que respecta a los sindicatos rusos ellos están completamente bajo la tutela del Partido Comunista ruso, y sus militantes que operan, sea en el Consejo Central de los Sindicatos rusos, sea en los diferentes sindicatos industriales rusos, son todos miembros activos del Partido Comunista y obligados a inclinarse ante la disciplina de hierro que rige en este partido y todas las directivas y todas las órdenes de él emanadas.

Las otras organizaciones obreras, casi inexistentes, están simplemente dirigidas y conducidas por el Partido Comunista ruso o por sus sucursales.

¿ Quién está todavía en la I. S. R. ? Están los grupos *comunistas* de las organizaciones reformistas de Alemania; los grupos *comunistas* de los sindicatos ultra amarillos gomperianos de América. Se deduce que toda la Internacional de Moscú está compuesta sea por organizaciones totalmente sometidas al Partido Comunista ruso, sea por núcleos controlados por los mismos partidos comunistas nacionales, que a su vez están dirigidos siempre *por el mismo Partido Comunista ruso.*

El movimiento sindicalista revolucionario de Italia no se haga, pues, ninguna ilusión : la Internacional Sindical de Moscú *es la hija ilegítima* de la Internacional Comunista y, en consecuencia, la sirvienta para todo servicio del Partido Comunista ruso.

Establecido ésto, veamos qué hace en la hora actual el Partido Comunista ruso.

Después de su segundo Congreso él mismo se ha desenmascarado. Se ha declarado por el capitalismo. Quema lo que ha adorado y adora lo que ha quemado. *El está pronto a todas las ignominias con tal de conservar el poder.*

No tiene más el poder económico (está próximo a venderlo en subasta a los capitalistas de la Entente) ; el poder político : he aquí su incubo, he aquí lo que quiere conservar a cualquier costo, a costo de la muerte de la revolución rusa.

El persigue a todos los revolucionarios anarquistas, sindicalistas, maximalistas, socialistas revolucionarios de izquierda, comunistas de tendencia izquierda. Los persigue como no lo hace ningún Estado : aprisionamientos sin proceso y sin razón alguna, condenas sin motivos aunque mínimos y sin que el condenado lo sepa, ejecuciones sumarias siempre sin razón alguna... ; no, hay una sola razón ; son revolucionarios.

¿ Sabéis vosotros, compañeros de la U. S. I., que la Internacional Roja de Moscú no ha protestado nunca — comprended vosotros, *nunca* — con una sola palabra, aunque sea tímida, contra la política netamente capitalista del Partido Comunista ruso y del *Consejo Central de los Sindicatos rusos,* que se ha declarado en completo acuerdo con el gobierno ruso ? ¿ Sabéis vosotros que ni el Consejo Central de los Sindicatos rusos ni la Internacional roja no han protestado jamás contra las persecuciones sufridas por los obreros y militares sindicalistas y anarquistas en Rusia ?

¿ Recordáis vosotros que, por el contrario, en el Congreso constitutivo de la I. S. Roja, Bukarin, uno de los jefes del Partido Comunista ruso, aunque no delegado al Congreso, tomó la palabra para vilipendiar a los anarquistas y a los Sindicalistas rusos ? Y vosotros sabéis, hoy, que paralelamente al deseo del gobierno ruso de ganarse la amistad de los verdugos imperialistas del capitalismo mundial, la Internacional Comunista, por voluntad de los jefes del Partido Comunista ruso, mira con ojos tiernos a la II Internacional y a su vez la Internacional Sindical Roja procura caer en gracia a la de Amsterdam, a la que está prohibido ahora llamar amarilla !

Y bien, compañeros, ¿ queréis convertiros vosotros en cómplices de los asesinos de lo Revolución rusa ? ¿ Queréis ser responsables de la sangre que mana de los revolucionarios rusos, derramada por las órdenes del Partido Comunista ruso y de sus verdugos de la Tche - ka, con la cuerda de la Internacional Sindical Roja ?

El proletariado internacional espera todavía arrancar a Sacco y a Vanzetti de las uñas de los monstruos americanos. Nosotros tenemos, en Rusia, nuestros Sacco y Vanzetti, y los muros de la Tche - ka ya han sido más de una vez enrojecidos por la sangre de los revolucionarios rusos. Y como ninguno entre vosotros osaría solidarizarse con los ejecutores de Sacco y Vanzetti, vosotros no querréis solidarizaros con los ejecutores de los revolucionarios rusos ; más todavía : los ejecutores de la revolución rusa.

Adherir a la Internacional Sindical de Moscú, es fatalmente adherir al Partido Comunista de Rusia y es adherir a la traición de la revolución social.

Las dos Internacionales de Moscú y de Amsterdam están codo con codo : sus colores están mezclados y no se sabe más donde está el rojo y el amarillo. ¡ Desconfiemos !

Es la gran contrarrevolución en e. movimiento obrero que alza la cabeza. Encontremos prontos para rechazar esta alianza nefasta. El movimiento Sindicalista revolucionario de todo el mundo debe arrastrar esta alianza del capital y del Estado, sea que se muestre en su desnudez burguesa y reformista, o esté recubierta por la máscara comunista.

A vosotros, revolucionarios italianos, que habéis siempre combatido contra todas las tiranías, a vosotros os toca tomar la iniciativa en vuestro Congreso y declarar abiertamente que continuais siendo lo que siempre fuísteis ; los enemigos irreconciliables del capital y del Estado y que no marcharéis nunca junto con los que matan una revolución para conservar su poder político, es decir, la tiranía y la explotación.

Es a vosotros, compañeros de la U. S. I., que incumbe el deber de hacer vivo llamado a todos los sindicatos revolucionarios que permanecieron fieles a los principios de la primera Internacional para cerrar las filas y unirse, no solo contra Amsterdam, sino también contra Moscú.

A. Schapiro,
Secretario del Golos Truda.

Delegaciones y delegaciones

Los anarquistas hemos dicho siempre : " no delegues tu poder en nadie ". " No esperes que haga otro por tí lo que tu puedes hacer " ¿ Quiére decir esto que debamos vivir sin representación siempre y en todas partes ?

No. Donde necesitamos delegar a alguien lo hacemos cuidando tan solo de no depositar en él facultades de ejecución y de poder . Hay además de esto, sitios donde nada tenemos que hacer y donde por lo tanto no mandaremos nunca delegados : los círculos burgueses. Nosotros solo tenemos que hacer en nuestros propios círculos. Nuestras delegaciones tienen, pues, además, de limitadas sus facultades, limitada también su esfera de acción. Conviene distinguir unas delegaciones de otras.

Lo que debemos destruir

EL GOBIERNO

Desde que existen sobre la tierra los gobiernos, formados desde luego, por los gobernantes existen como lógica consecuencia los gobernados.

Esto, fuera de toda duda separa a los unos de los otros. El gobernante, siempre será el que manda, aunque desgobierne y el gobernado es el eterno esclavo del que manda.

Hoy, se ha llegado a establecer diferencias entre los gobiernos, por ejemplo, se dice: Tal gobierno es demo-crático, éste es autocrático aquel es liberal y hasta se llega a hablar de una fórmula de gobierno proletario.

A nosotros se nos antoja ridícula esta manera de establecer diferencias y se nos ocurre preguntar :

¿ En cual de esas distintas fórmulas de gobierno desaparecen la desigualdad entre gobernantes y gobernados ? Creemos que será imposible responder satisfactoriamente a esta pregunta, de esto estamos seguros como estamos seguros y convencidos, de que, no hay gobierno de si mismo. Por eso luchamos contra todo principio de autoridad y de gobierno, aunque éstos vengan disfrazados con fórmulas más o menos democratizantes.

LA RELIGION

No es, nuestro propósito, historiar sobre las distintas religiones conocidas, para demostrar la obra perniciosa de éstas, al través de los tiempos, esa tarea, a fuer de inútil nos la ahorraron las propias religiones, pues, no ha escapado a nadie el desprestigio en que éstas han caído por culpa de si misma.

La religión que ha conquistado más adeptos, es sin duda la religión católica y talvez la que presenta bases más falsas.

Existe hoy un concepto que se está generalizando al respecto y es : de que para convencerse que el catolisismo es falso y absurdo no hay como leer y analizar la biblia, y ya lo sabemos la Biblia es nada menos que la *Sagrada Escritura.*

Pocos católicos en verdad, han leído la Biblia, esto justifica de que sigan siéndolo, los demás, es decir, los que la han leído siguen siendo católicos por apariencias, han optado por fingir lo que no son... ni sienten llevando como único propósito vivir de la ignorancia agena y sostenerla.

La historia de la religión católica es obscura como una noche de tempestad iluminada de tanto en tanto por el rayo, destructor, sus páginas producen náuceas a los hombres de humano sentir, son páginas de crímenes, de martirios y de bestialidades.

La Inquisición simboliza toda la obra de la Iglesia.

Todo lo malo, todo lo perverso, la sostiene y le pertenece.

En nombre de Dios se martiriza, se esclaviza, se mata.

El inmenso tegido de mentiras y falsedades sobre el cual descansa la religión, tiene por principal puntal a la burguesía y por ende al Estado, con la destrucción de éstos, se libertará a la humanidad de esta plaga infame.

LA PATRIA

¿ Qué es la patria ? esta pregunta nos la hemos hecho muchas veces y no hemos podido contestarnos en una forma que nos satisfaga, pero, no obstante hemos llegado a ciertas conclusiones que creemos acertadas.

La Patria se nos antoja un sofisma absurdo, talvez un mito, solo pueden creer en ella los que en su nombre disfrutan de todos los bienes de la tierra, solo la invocan los que pretenden guiar a la humanidad por las sendas del obscurantismo.

Los parásitos no desconocen que la patria muere al morir la ignorancia, por eso se esfuerzan en sostener a los pueblos en ella.

¿ Para qué ha servido la patria ? Ya lo hemos dicho antes, la patria es un absurdo sofisma y como tal, no ha servido ni sirve para nada, sin embargo, su nombre fué usado para la consumación de inumerables hechos.

Según los patriotas y patrioteros, la patria es el respectivo país en que cada uno vez por primera vez la luz.

Todas las *patrias* tienen un gobierno, este gobierno está formado por un conjunto de individuos con instinto de predominio y en nombre de los " sagrados derechos de la Patria " tratan de saciarlos.

Cuando una *patria* vence a otra *patria* nace por una parte el orgullo y por otra el deseo de venganza. Los pueblos ignorantes se odian entre si llegando, en sus arrebatos de odio, a cometer los actos más bajos, que se justifican siempre, en nombre de los " Sagrados derechos de la Patria ".

Todas las *patrias* tienen su historia y la más gloriosa es la que contiene más crímenes. Los patriotas en sus elucubraciones llegan a hablar de la libertad y de la Igualdad y al compás de su himno nacional asesinan y ultrajan al pueblo que se halla al margen de sus fronteras.

Nick - Hanor.

Los autos "Saturno" están boycotteados. Nadie debe utilizarlos.

- - LETRAS - -

M. DANTE

EL VIOLONCELO

(Nos place ofrecer a nuestros lectores y amigos, un fragmento de esta comedia dramática en un acto y dos cuadros, que estrenará la Compañía Nacional Lina Estéves-Carmen Méndez, en el Teatro Artigas, la noche del 1.º de Mayo.)

ESCENA II

. . . .

Teresa — ¡ Qué poco agradecida, qué ingrata sos, Regina ! (Pausa ; Regina se detiene). Acaso, tus estudios, tu instrumento , todas tus cosas, ¿ no lo lograste con nuestro trabajo ? Si mañana llegas a ser violoncelista, ¿ no es con una gran parte de mi esclavitud, de mi sufrimiento ? ¡ Así, compensas nuestro sacrificio !

Regina — No lo interpretes así, Teresa; yo he querido decir, que el esfuerzo que haces, es demasiado grande por lo que te pagan. ¡ Cuántas veces estudiando, miro por encima del atril, y te veo a vos y a mamá, encorvadas sobre la costura, mortificándose por terminar cuanto antes, y he sentido lástima por ustedes, creéme, y he sentido odio por mí, porque yo no lo haría, ¡ no lo haría, Teresa ! . . . Eso es perder la salud, es volverse bestia !

Teresa — Y si no fuera ésto, ¿ qué haríamos, Regina ? Cómo viviríamos ?

ESCENA III

Los mismos y doña Rosa

Doña Rosa — (Llega de la calle con un envoltorio que lo arrojará en cualquier parte). Ya estoy de vuelta. De poco nos valió el apurón. Ahí lo tienes : me rechazó un pantalón por un centímetro y medio menos de costura. Ese " pelao " es un desconsiderado !

Teresa — Con nosotras, sí, pero las otras, las que le siguen la jarana, a esas no le anda con el metro . . .

Rosa — Total es confección, ¿ qué le hace un centímetro y medio más o menos ? Y no ha querido darme otra remesa hasta tanto no entregue éste.

Teresa — Lo hace de canalla ! Desde la vez que me ofendí por sus bromas, no deja de revisarme uno por uno todos los botones. " A éste, debió darle una vuelta más de hilo, aquí, unas puntadas más corta ". ¡ Asqueroso !

Regina — ¿ No te decía yo ? — Fatigarse, romperse los pulmones, mal pago, y encima, como una coronación al esfuerzo, que es dolor, que es salud, todavía el insulto !

Rosa — Tienes razón, hijita, pero qué hemos de hacerle ? Si tu padre no hubiera perdido la vista, hoy no estaríamos así. ¡ Ah, cuándo me acuerdo ! (con tono doctoral) "La cirujía hace prodigios estupendos ". — Ahí lo tienen, desgraciado para toda su vida.

Teresa — Bueno, mamá, ya pasó.

Rosa — Si es tu hermano, demasiado hace llevándole los libros a esos tres boliches, pero el pobre . . . ya poco podemos esperar de él.

Teresa — Eso es un poco distinto ; una pulmonía nos puede tocar a cualquiera.

Rosa — Comprendo, pero si hubiéramos podido mandarlo a Córdoba, o por lo menos, proporcionarle cuanto necesitaba, no hubiera llegado al estado en que se encuentra.

Regina — ¡ Oh !, él bien lo dice, mamá : mientras una clase social viva a expensas de otra clase social, a pesar de los sanatorios y las Ligas Profilácticas, la tuberculosis irá extendiendo sus dominios y tronchando juventudes.

Teresa — Parece que las palabras de Humberto, te quedan bien grabadas, hasta lo sabes de memoria.

Regina — Algunas cosas, pero ésto lo repite tantas veces . . . Ayer, Humberto, me hizo de repente esta pregunta : ¿ A qué no sabes, Regina, cuál es el monarca más poderoso y temible de la tierra ? . . . Yo le nombré algunos ; se echó a reir me dijo : El bacilo de Koch, Regina, ese minúsculo monarca, es el el más poderoso y el más tirano de todos los monarcas, porque su trono es el universo, y permanece invulnerable a los atentados regicidas de la Ciencia. ¡ Quién lo destruya, será el héroe más glorioso de los siglos !

ESCENA VIII

Rosa — ¿ Qué te parece, Humberto ?

Humberto — ¿ A mí ? Estando conforme ella.

Rosa — Yo no sé . . . estoy contenta y todo, sin embargo, me da un no sé qué, pensar que va a tocar en un café, donde van tantos hombres . . .

Teresa — Si vamos a eso, ¿ no tratamos también con hombres nosotras ?

Rosa — Sí, pero ellas están a la vista, como en exposición. Es eso lo que me da un no sé qué...

Humberto — ¡ Bah, bah ! Es una profesión, el pan de cada día.

Regina — ¡ Vaya un modo de animar a una !

Rosa — No hijita, no quiero desanimarte , es un parecer que pido, nada más. A ver Armando, usted que tanto frecuenta por los cafés, ¿ qué opina ?

Armando — Vea, señora : el ambiente de orquesta, es como todos los ambientes ; como el del taller, como el de fábrica, como el de vendedora en una casa de comercio, etc., etc... con la diferencia, que el café, es un lugar de recreo, una sala donde recibimos a los amigos que no queremos o no podemos recibir en casa. Ellas, tocan arriba, en un parquito; el público, desde abajo, se deleitan unos, oyendo la música que ejecutan, y otros se deleitan mirando a las ejecutantes. Entre paréntesis ; por sentimiento estético, yo tengo predilección por la música, y a veces, también por alguna de ellas...

Regina — ¡ Ijá !

Teresa — Así son los hombres.

Armando — Así es la vida. Teresa. Hay un poco de artificio que predispone a la seducción, pero depende de una, en caer o no, sea por el carácter o por el grado de cultura.

Don Pablo — ¡ Qué Armandito !

Armando — Las chicas de orquesta, son como mariposa revoloteando en torno de esa luz artificial, y sobre valvas, a veces impúdicas, sobre solterones donjuanescos, y, sobre pálidos e imberbes soñadores, que van allí, a encender la llamita de su inspiración, para volcarla en el papel hecha estopa, como un girón de sus ensueños, o hecha prosa, amarga con su dolor.

Humberto — Un consejo, Regina ; ya que Armando dice, que serás mariposa, procura no quemarte las alas arriba, en la luz, ni mancharlas abajo, en el lodo.

Armando — Es que no es todo lodo ; hay también virtudes . . .

Humberto — ¡ Bienvenido sea, entonces ! Abre tus alas, quémate Regina, si es el amor que llega !

Rosa — ¡ Lindo modo de aconsejarla ! Induciéndola a lo que aún no debiera de pensar siquiera !

Humberto — Es prevenirla, mamá, así no habrá secretos tentadores para ella.

PIO BAROJA

HUMORISMO Y RETÓRICA

La obra del retórico, es una obra cepillada, lustrosa y sin poros ; la obra del humorista es informe, incompleta y porosa. La una está en un tiesto esmaltado que la aisla del ambiente. La otra es un tiesto de barro penetrado por las corrientes osmóticas de dentro y de fuera. La del retórico comienza y acaba a su tiempo, la del humorista ni concluye ni empieza. La una parece un producto más de cultura, la otra un producto más de naturaleza ; la una es un poco la melodía de la música clásica, la otra esa melodía infinita que quiso implantar Wagner y que siendo una cosa buscada nos parece una mistificación.

La tendencia retórica es una fuerza centrípeta ; con su preocupación de técnica va poco a poco cerrando el horizonte mental del escritor ; la tendencia humorista es una fuerza centrífuga, echa al escritor fuera de la literatura, al campo de la filosofía, de la ciencia, o de la nimiedad. El *¡ Viva la bagatela !* del abate Swift, es muy sintomático del amor final de los humoristas por la futilidad.

La retórica tiene que basarse en un espíritu de autoridades, por eso se vale de la fuerza de los prestigios históricos ; de aquí que la retórica tienda al docmatismo y a la pedantería. El método retórico tiene el inconveniente de que lo estrecha todo y lo hace mecánico ; la falta de método del humorismo es una teoría peligrosa, como todo anarquismo, porque lleva a la exaltación, a la extravagancia y al caos. Para emplear este método de no tener método ,hay que confiar en sí mismo y no temer al fracaso.

La retórica, que es como un arte de ornamentación ,necesita masas y líneas fijas, necesita substancias duras, envejecidas por el tiempo ; El humorismo, el humorismo es la fantasmagoría de los líquidos y de los gases espirituales La retórica descansa sobre lo que parece más seguro y respetable, el humorismo en lo que se considera más movedizo y pasajero . La retórica tiende a forzar la armonía de las cosas y a inmovilizar ,por tanto, el mundo espiritual ; el humorismo tiende a relajar, a dar a todo flexibilidad y blandura.

La retórica quiere remacharlo todo, apretar los tornillos ; el humorismo intenta soltar los tornillos ; la una aspira al orden por la sujeción, el otro al orden por la anarquía ; el uno es un arte de armonías violentas, el otro un arte de antinomías.

Un retórico se comparará muchas veces con un orfebre, un humorista del tipo de Richter o de Carlyle habría que compararlos con un salto de agua, con una solfatada o con una nube.

A pesar de ésto, cuando el humorismo acierta, marca las líneas claramente, y cuando la retórica desacierta, se peirden las líneas. El conceptismo en literatura, el barroquismo en artes plásticas, a fuerza de adornar, llegan a una especie de humorismo.

Con arreglo a su tendencia, cada arte ilumina sus obras ; la luz de la retórica, es una luz lejana y clara con la cual se dibujan las formas de una manera habil y artificial, esa luz falsa que les gusta a los pintores para sus cuadros, la luz del humorismo es como la luz de la antorcha, que tan pronto esclarece fuertemente como los llena de humo.

La retórica es lo fijo, el humorismo lo cambiante ; la retórica tiene fórmulas, el humorismo no las tiene.

El humorismo no puede tener una fórmula, una fórmula de humor sería una cosa desagradable y repulsiva, además, cuando una fórmula permite su repetición, penetra en el dominio de la retórica, cuando más permite su repetición automática, es más retórica.

JOSÉ M. FERREIRO

FRAGMENTO

. . . .

—Déjame seguir siendo pura como un cielo de estío, como las aguas del estanque...

—Pura es el agua, en los manantiales de los montes y bebe el puma y el jaguar. Puro es el cielo que tu nombras y lo cruzan los buhos y lo ensombrecen las nubes de tormenta. Pura es la flor que en el tallo se columpia, y el abejorro la besa. Puro es el fruto que del árbol cuelga, y lo muerden las aves y el gusano... Puras son las aguas de la fuente, y el viajero bebe...

—¡Oh! ¿Y tu serás el puma y el jaguar de los montes, el buho de los cielos, el abejorro de la flor y el gusano de los frutos?

—No. Seré el viajero sudoroso que al pasar beba en la fuente del camino... Seré la abeja que libe el nectar de la perfumada flor; el sol que dore los sabrosos frutos de los árboles. Seré la nube henchida de agua fresca que con ansias locas me esperan las plantas, y caeré sobre ella en forma de rocío. Seré la tenue mariposa que cruce los cielos de un temblor, la blanca paloma que lo surque tras el amor, y la obscura golondrina que lo atraviesa detrás de su amado sol...

—Amado. No sé por qué pienso en Hipetia, ¿recuerdas la hija de Theon, el geómetra, de quien hablan los antiguos libros? Cuentan que aquella joven tan docta que sobrepujaba en talento a todas las de Alejandría, en donde daba lecturas públicas filosóficas, cierto día advirtió que un joven alumno suyo quedó tan sorprendido de la belleza de su cuerpo y de la de su talento que enloqueció por ella. Y un día, que éste le solicitaba el remedio para su enfermedad, la sabia joven que no ignoraba los preceptos de la medicina, sacó de debajo de su túnica un trapo teñido en sus flores menustruales y le dijo: " He aquí, joven adolescente, lo que tu tanto deseas y que es tan sólo un poco de inmundicia. "

. . . .

El agua corría murmurando a los pies de los enamorados. El sol desaparece tras un horizonte de vegetación frondosa, unas palmeras le hacen marco; el río toma su último color de púrpura y arriba, una nube romántica se festonea de oro. Una canoa marcha aguas abajo. El bosque entona la canción del silencio.

Llega la noche.

José M.a Ferreiro.

PERMANENTE

Todos los trabajadores organizados, todos los que se consideren revolucionarios y que amen su propia libertad deben hacer toda la propaganda que esté a su alcance para que todos los trabajadores ferroviarios, al igual que los demás trabajadores se organicen en su Sindicato Unico Ferroviario.

Para ello deberán federarse solicitando el carnet único.

Esta es obra revolucionaria, que si los camaradas se preocupan un poco en realizarla, a no dudarlo lograremos conquistar nuestra libertad, por medio de la fuerza de la organización obrera, la única capaz de hacer la revolución, dirigirla y sostenerla.

¡ Solidaridad !

El Comité pro Sindicato Unico del Transporte Marítimo, Terrestre y Comunicaciones.

DE LOS PRINCIPIOS Y MEDIOS

Con frecuencia se confunden los medios de lucha con los principios y finalidad de un ideal, muy especialmente en los sindicatos. Y es ahí donde esa confusión abona el terreno a las teorías autoritarias que, gracias a esa inversión de conceptos, son divulgadas a título de medios de lucha entre la masa neófita.

Y, ¡ oh paradoja ! sus partidarios se oponen denonadamente a que en los sindicatos se propaguen ideas. Los anarquistas, en cambio, no nos oponemos a que se propaguen ideas en el sindicato, pero nos oponemos sin embargo, a que se propicien medios de lucha incompatibles con nuestras ideas. ¿ Por qué obramos así ? Por qué estamos seguros de que nuestras ideas se abren paso entre todas y triunfan sobre todas. Pero no sucede así con los medios que no basta a aquilatar a veces la sola razón siendo tan solo la experiencia la que da la noción exacta de su bondad. Por lo tanto es lógico que a la masa productora que no tiene conciencia de estos problemas tratemos de inducirla y adoptar solo aquellos medios que los sabemos eficaces.

Más los propugnadores de ideales y teorías autoritarias, no anarquistas no pudiendo negar la grandeza y bondad de nuestros finalismos, simulan aceptarlos y muestran solo discrepancia con nosotros solo en lo que a los medios se refiere, pretendiendo entonces endosarnos como un medio de lucha lo que solo es un fin. Cuando nosotros afirmamos que la organización obrera se basta así misma para la revolución y la reconstrucción, ellos afirman que la clase proletaria debe además organizarse políticamente, es decir, constituirnos en partido de clase para establecer su gobierno propio después de la revolución. Este es el medio, afirman, de pasar de la sociedad burguesa actual a la anarquía. Los trabajadores de escasa ilustración caen en la añagaza y... se hacen políticos. De ahí la conveniencia que hay en no confundir los medios de lucha con la finalidad. Para ello es bueno que cuando se nos endilga como un medio semejante teorías, le exijimos las garantías necesarias de que ellos no aspiran a convertirse en nuestros tiranos, en sustitución de los que tenemos, como lo hacemos los anarquistas, que, cuando decimos que el gobierno es malo no pretendemos que si lo ejercemos nosotros sería bueno. Cuando negamos a todos el derecho de ejercer autoridad, no lo reivindicamos para nosotros. No le ofrecemos la felicidad al pueblo, esa felicidad que nadie le puede dar y solo él puede tomar. Lo exhortamos en consecuencia a que la tome conquistando la libertad, base de esa felicidad, por medio de la revolución. Pero no le trazamos límites a la revolución que debe ir tan allá como sea posible y necesario, pues la revolución como a todos aquellos que no tienen intereses creados ni aspiran a crearlos no nos puede perjudicar. No acusamos de ladrones y bandidos a los que expropian y sí solo a los que despojan del fruto de su sudor al que produce. Pero aquéllos que propagan ideales de redención basados en la autoridad y, taimados o inconscientes los presentan como un medio cuando a sus fines proselitistas conviene, ¿ pueden garantizarnos satisfactoriamente como lo hacemos nosotros, que no persiguen atrapar por el mango ellos a su vez, la sartén que el pueblo arranque de manos de los vividores que hoy se llaman burgueses ? ¡ Cá, no señor ! La única garantía que dan ellos descansa en una promesa. — "Cuando no haya más necesidad de gobierno, — dicen — desaparecerá". Pero de promesas ya estamos hartos. Lo que hay es que nos quieren hacer tragar como un medio lo que es un fin y un principio : el gobierno de ellos basado como todos los gobiernos en el principio de autoridad.

Cierto que le llaman el gobierno de la clase proletaria. Pero eso tiene el objeto de engañar mejor a los tontos. El pueblo debe darse cuenta que tiene demasiados deberes para ser gobernador. Y que además, quien tiene que sembrar papas, fundir un volante o conducir un buque, no tiene tiempo de gobernar.

D.Rumboide.

Meditando

La libertad bien entendida, la única real y verdadera, es la que reside en el ser, dentro del individuo mismo ; y, por ende, no hemos de esperar a que otros nos la concedan, pues, si no somos capaces de conquistárnosla nosotros mismos, nadie nos la vendrá a traer. No nos la concederán ni otros individuos, ni ningún partido político, ni colectividades, ni pueblos ; pues, como muy bien lo ha dicho Stirner : "La libertad del pueblo no es mi libertad", así, nosotros, también, estamos plenamente convencidos de que la libertad de uno no ha de ser la libertad de otro — Tu libertad no es la mía, como mi libertad no es la tuya. Tu libertad y la mía no son la de aquél. La de aquél no es la nuestra. Por lo tanto, tratemos de hacer valer nuestra propia libertad, sin perjuicio de respetar la agena, ya que LA LIBERTAD DE UNO TERMINA ALLÍ DONDE EMPIEZA LA DE LOS DEMÁS.

—

La sinceridad, es condición ineludible para actuar en un plano de lucha revolucionaria. Sed sinceros. Seámoslo.

No es bueno venir al campo de las ideas con ansias de dominio o figuración.

Los hombres de ideas no han de aspirar a hacerse caudillos o directores de masas — pues en ello no hay mérito alguno , ya que, desgraciadamente, las multitudes son tan fáciles de acaudillar — sino, que, por el contrario, se ha de trabajar en un plano de independencia, esto es : se ha de tratar de PENSAR, de CAPACITARSE, y de SENTIR, para así dedicarse a la noble tarea de buscar los medios para que los hombres PIENSEN se capaciten y sientan, contribuyendo, de esta manera, a acelerar la marcha del progreso, y a hacer más eficaz la lucha en pró de la elevación del hombre .Además, será este el golpe de gracia asestado a todos los ídolos, inclusos los vivientes. Contribuirá, también ésto, a que no tengan razón de ser los caudillos, jefes y líders, por un lado, y, por otro, las muchedumbres estúpidas e idiotizadas que les obedecen y siguen, en una palabra : los pastores y *sus* rebaños, los directores y sus pueblos, para quedar, en su lugar, los HOMBRES.

Y para ésto, es menester MUCHA SINCERIDAD.

—

¡ El amor ! Sublime sentimiento ; y cuán lejos de sentirse y practicarse en la decadente y corrupta sociedad en que se debate nuestra existencia ! . . .

Mucho se ha hablado del amor ; mucho se ha teorizado sobre este tema ; más, desgraciadamente, se ignora lo que es éste en su esencia. Se ignora, y, no obstante, se habla de él con la suficiencia de quien tiene amplios conocimientos en tal materia. Es que no se siente el amor ; es que a un deformado, grosero y falso egoísmo, a un bajo y bestial interés personal, se les disfraza con este nombre.

Los que sienten y piensan con altura ; los que hállanse despojados de prejuicios, los que en sus almas no albergan sentimientos innobles y perversos ; los hombre cuyos cerebros están iluminados por la luz del pensamiento ; todos estos hombres, que no son ni vulgares ni mediocres, anhelan dignificar el amor, como pretenden dignificar todos los demás sentimientos. Ansían dignificar la vida en sus diversas y múltiples manifestaciones.

Edifiquemos las bases de la nueva sociedad, de la vida nueva, cimentada en el amor y la justicia, y por estos redimida.

Miremos al amor, creador de las nuevas generaciones, hijas de éste, y, por tanto, capaces de sentirlo, de comprenderlo y practicarlo.

Pensemos que las relaciones de ambos sexos ; que las uniones sexuales han de ser determinadas por el amor, solamente por él ; que han de ser libres y expontáneos. Solamente así, podrá decirse que las uniones se realizan por amor ; no por mezquinos intereses que le encanallecen, que le quitan toda su sublimidad.

Nada de contratos civiles ni ceremonias religiosas. El amor no necesita fórmulas. Si hay necesidad de someterse a ellas, es que este sentimiento no existe.

La unión de dos seres que se aman, no ha de ser un contrato comercial ; todo lo contrario : ha de ser la aproximación de dos seres relativamente afines, que juntos han de vivir mientras no hayan entre ellos, divergencias, incompatibilidad de caracteres o insuficiencia sexual de uno o de ambos compañeros que les impulse a la separación ; más, téngase en cuenta que la separación de dos seres libremente unidos, se efectuará sin rencores, sin odios ; por el contrario, se producirá amistosamente y de común acuerdo.

He ahí el amor libre.

Juan Carlos Trujillo.

¡Libertad!

Es el grito conmovedor que llega hasta nuestros oídos desde las más obscuras prisiones, donde nuestros compañeros sufren el martirio y la injusticia de todos los gobiernos políticos, que con sus instintos de fieras quieren convertir a los hombres en dóciles y mansos corderos.

Pero no ; en vez de corderos surgirán leones ansiosos de justicia y libertad con más empuje que en otros instantes supieron hacerlo. Para ellos y para todos, libertad es lo que tenemos que conquistar—cueste lo que cueste—para todos los que caídos en los momentos de lucha, por el pan y la libertad, encuéntranse secuestrados en los inmundos calabozos, esperando la hora en que retumbe el grito rebelde de combate, entonando el himno que ha de ser el exterminio de todos los males y la terminación de todas las injusticias.

Libertad es lo que claman Sacco y Vanzzetti, lo mismo que Radowitzky, que entre los muros misteriosos del crimen, se encuentran, como los tigres, bramando de dolor, y ansiosos de vivir la vida, que, como hijos de ella, les pertenece.

Libertad es lo que todos debemos propagar en el más amplio sentido de la palabra, para que en día no lejano, podamos vivir hermanados en una forma armoniosa y libre, como el ideal anárquico lo exige !

Martín Iribarren.

El tirano y el esclavo

(PARÁBOLA)

"La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos."

. . . y dijo Pedro a Juan que le obedeciera y lo haría feliz. Pero habiendo Juan obedecido luengos años, cada vez fué más desgraciado.

Y perdió Juan la confianza que le tuvo a Pedro. Entonces éste, cambiándose el nombre le dijo con palabra dulce y convincente que él, Diego, lo haría seguramente feliz, si el buen Juan le obedecía. Más, habiendo Juan obedecido nuevamente a Pedro a quien tomó por otro, gracias al nombre flamante que ostentaba, esperó en vano su felicidad durante siglos. Y Juan se cansó de esperar y de obedecer.

Pero el astuto Pedro comprendió que aquél se desengañaba nuevamente y volvió a cambiar el nombre cien veces más con éxito. Más el tiempo cien veces llevó el desencanto al alma de Juan.

Entonces Pedro adoptó el nombre del propio Juan, y en su mismo lenguaje rudo y gentil, le aseguró que obedeciéndole se obedecía a sí mismo.

Y Juan obedeciendo al falso Juan creyó obedecerse a sí mismo. Pero no hizo sinó obedecer por milésima vez a Pedro. Y la felicidad no fué plato de su mesa.

Y andando el tiempo hubo de desengañarse por milésima y una vez el buen Juan, el crédulo, el paciente Juan, y convencerse de que si quería felicidad, tenía que arremangarse y forjársela con su solo músculo.

Sin Gramática.

Cupón pro adhesión y organización del Sindicato Unico de trabajadores ferroviarios sin distinción de oficios, del Uruguay en general

Compañero del comité: quiero asociarme a mi Sindicato; por lo tanto le remito el cupón para que me anote en el registro de socios y me remita el carnet con las instrucciones necesarias.

Nombre y apellido..............................

Profesión..............................

Dirección..............................

Fecha..............................

Importe del carnet $ 0.10 y de la cuota mensual $ 0.25

Observaciones..............................

NOTA.— El importe podrá ser enviado en sellos de correo por el valor indicado del carnet y la cuota mensual.
Nuestra dirección: Cuareim 1323, Montevideo.

El Comité Pro Sindicato Unico del Transporte, Marítimo Terrestre y Comunicaciones

La F. O. R. U. no realizará la tradicional manifestación del 1.o de Mayo

La policía niega el permiso a la Federación Obrera Regional Uruguaya y aconseja a ésta a adherirse al mitin de los unificadores

PINTOS UNIFICADOR

En asamblea de delegados ante la F. O. R. U. realizada el 26 del pp. se resolvió no efectuar la clásica manifestación del 1.o de Mayo planeada y anunciada este año, por haber comunicado la policía que no le concede permiso, por haberlo concedido anteriormente a otro entidad.

Se resolvió además edictar un manifiesto para dicha fecha con el triple objeto de explicar al proletariado el significado histórico del 1.o de Mayo, y protestar contra la arbitrariedad policial y el incorrecto proceder de un titulado comité pro unificación obrera, que, invocando el nombre de la F. O. R. U. solicitó con 50 días de antelación el permiso policial para efectuar una manifestación callejera, con el mismo recorrido que el proletariado montevideano, bajo los auspicios de la F. O. R. U. hace todos los años.

Nosotros creemos muy acertada esta resolución y no resistimos a la tentación de comentar el incidente que la origina.

Destacamos el detalle de que cuando los firmantes de la solicitud de permiso que la F. O. R. U. dirigió a la policía, citados por el jefe de esta corporación a su presencia, este funcionario después de exponerles los motivos por los cuales no podía conceder el permiso que solicitaban les aconsejó paternalmente que se unieran a los «unificadores», pues les convenía.

No puede ser más sugerente el detalle y nos inclina a creer que dichos «unificadores» tienen razón cuando dicen que el 1.o de Mayo es ocasión propicia a la fusión de las fuerzas proletarias, pues se aseguran el permiso policial para la manifestación de esa fecha casi dos meses antes, (lo solicitaron el 3 de Marzo) y lo brindan en un rapto de generosa fraternidad a la F. O. R. U. Si; decididamente están en el buen camino los que han hecho y hacen la división, pero no harán jamás la fución, puesto que Pintos, el jefe de la policía de la capital, cree, coincidiendo con ellos, que el proletariado que responde a la F. O. R. U. le conviene hacer la fusión el 1.o de Mayo.

Mientras los neurasténicos caudillejos de la unificación invertida nos lo han dicho no nos convenció del todo; pero ahora que lo dice Pintos, el comandante en jefe de todas las policías no podemos negar que «deben» tener razón. Empezamos a dudar. ¿Tendrán razón los «unificadores»?

Pero de cualquier modo, el proletariado no pierde nada evitando, por las dudas, que las pasiones y los rencores personales que han tenido la virtud de engendrar los santos varones de la «unificación» se expandan en la calle contra la propia voluntad, precisamente cuando más sólida y efectiva debe ser la concordia entre los que producimos, al exteriorizar una protesta preñada de convicciones redentoras frente a la burguesía. Debemos evitar, pese a la opinión del máximo policía, toda ocasión de que nuestros ánimos predispuestos a la violencia entre miembros de nuestra familia puedan inducirnos a dar el lamentable espectáculo de la reyerta paterna dirimida a sablazos por la madrasta policía.

Los revolucionarios conscientes saben que la unificación de las fuerzas proletarias solo es posible dentro de un mismo plano de orientaciones ideológicas, como resultado de una seleccion revolucionaria efectiva. Y no pueden creer que la unificación tan decantada por sus propios fariseos, sea el producto de un milagro de oratoria sentimentalista, o de los transportes románticos y enfermizos de cuatro ganzos ávaros de popularidad barata.

Este 1.o de Mayo la F. O. R. U. no saldrá a la calle para no hacerle el juego al foco infeccioso del proletariado uruguayo, que lo constituye el caudillismo decadente y epiléptico cuya bandera levantan cuatro infelices que se titulan así mismo «comité pro unificación obrera», por segunda vez, despues de haber intentado en vano usurpar el nombre a la F. O. R. U.

Ahí está el mal. A luchar serenamente hasta abatirlo. La «liquidación» del foco infeccioso será el primer síntoma de que la selección revolucionarir se opera.

Movimiento Sindical

Importancia del Congreso Extraordinario de la F. O. R. U.

A ningún obrero, que se preocupe un poco siquiera de la marcha de los acontecimientos y la influencia de éstos en la lucha que sostiene contra su natural enemigo, el explotador, ha de pasar desapercibida la importancia que encierra la magna asamblea a realizarse, ya que en ella mediante una prolija y severa Previsión, no solo de los tácticas de lucha, sino de los valores que informan el espíritu mismo de su organización de clase, se ha de arribar a las conclusiones que mejor cuadren a sus intereses, adoptando las formas más eficaces para el acrecentamiento y desarrollo de las fuerzas revolucionarias que integran sus sindicatos, que son a no dudarlo el órgano específico de la clase trabajadora, de cuyo funcionamiento depende en sumo grado el éxito en el combate que libra contra las fuerzas reaccionarias al servicio de sus enemigos.

Demás está, entonces, recomendar a los sindicatos adheridos o autónomos se aboquen de inmediato al estudio de los diferentes problemas que se someten a su estudio en la Orden del Día a tratarse en el próximo Congreso.

No es que nosotros creamos que deba procederse con precipitación. Lejos de nuestro ánimo semejante idea que solo contribuiría a empeorar aún más la situación en que se encuentra el proletariado organizado ; lo que esperamos de la sensatez de los trabajadores es, que, dejando de lado asuntos baladíes, se entreguen de lleno a la tarea de meditar hondamente en estos problemas fundamentales, que ellos y sólo ellos han de resolver con urgencia.

La confusión que han venido a traer a nuestras filas elementos equivocados o que se hallan animados de intenciones ocultas, que conspiran contra el porvenir de nuestra clase, demanda de todos una mayor atención, para hacer un poco de luz en el camino ensombrecido que todos debemos recorrer.

A nuestro juicio el deber de las asambleas es poner de inmediato sobre el tapete de la discusión la Orden del Día del Congreso a fin de que los trabajadores organizados puedan cuanto antes depurar sus organismos de los defectos que hoy los hacen débiles frente a sus todavía poderosos enemigos.

F. O. R. U.

RESOLUCIONES TOMADAS POR LA ASAMBLEA GENERAL DE DELEGADOS EL DIA 24 DE ABRIL.

Puesta a consideración de los delegados una solicitud del camarada José Tato Lorenzo, en la que éste pide a la F. O. R. U. haga público el concepto que a los sindicatos adheridos le merece su actuación como militante, se resuelve por mayoría absoluta, desmentir una acusación formulada por un picapedrero en una asamblea del C. P. U. O. por carecer de fundamento, hasta tanto no se pruebe lo contrario, y declarar que la F. O. R. U., considera al camarada José Tato Lorenzo como buen militante en lo que respecta a la actuación que a éste le ha cabido en los movimientos obreros, sin que tenga nada que objetársele al respecto.

— Sobre la agitación del 1.° de Mayo se acuerda designar una comisión integrada por dos delegados y el Tesorero de la F. O. R. U. , a fin de exigir a las comisiones de todos los sindicatos adheridos para que presten su cooperación, para sufragar los gastos que se originen.

— Leída una comunicación del Centro Oficios Varios de Colonia por la que se desprende que no se ajusta a la disciplina sindical voluntariamente aceptada por los Sindicatos adheridos, pues mientras alega desconocer los motivos de la división producida en el campo obrero, se dirige oficialmente a aquellos mismos que la provocaron, solicitándoles oradores para el 1.° de Mayo, la asamblea resuelve dejar al margen de la F. O. R. U. a dicho Sindicato hasta tanto no se rectifique, ajustando sus actos a las normas que rigen esta entidad Regional.

— En vista de los brutales atropellos cometidos por las autoridades al servicio de los capitalistas en las personas de los trabajadores en huelga de las canteras y establecimiento de Piriápolis, propiedad del déspota Francisco Piria, decretar en principio el boycott a dichos establecimientos mientras exista en pie la resolución tomada en ese sentido por los compañeros en huelga.

Pasar ad referendun de los gremios la resolución tomada para que éstos la notifiquen si así lo juzgan conveniente.

BALANCE

De la velada realizada el 8 de Abril en el Biógrafo Belveder organizada por los obreros albañiles del Paso Molino.

ENTRADAS

271 entradas de hombre a $ 0.30 c/u.	$	81.30
143 entradas de mujer a $ 0.15 c/u.	»	21.45
74 entradas de menores a $ 0.10 c/u.	»	7.40
Total entradas . . .	$	110.15

SALIDAS

Asistencia Pública	$	1.50
Municipalidad	»	4.50
Papel sellado	»	0.54
Programas	»	3.50
Derechos de autores	»	4.50
Alquiler del Teatro	»	30.00
Música	»	2.00
Conducción de Utiles. . . .	»	2.00
Para la comida de dos . . .	»	1.10
Gastos de eléctrico para permisos.	»	1.54
Dos artistas.	»	10.00
Una artista	»	2.00
Pelucas	»	2.50
Trenes para artistas	»	1.00
Alquiler de los telones . . .	»	2.00
Salidas . . .	$	68.74

RESUMEN

Entradas	$	110.15
Salidas	»	68.74
Superávit	$	41.41

Repartido: El 75 o/o para el Comité Pro Presos de la F. O. R. U. y el 25 o/o para Biblioteca Social.

Comité Pro Presos: $ [illegible]

Biblioteca Social: $ 1[illegible]

Resultado de la rifa de un fonógrafo a beneficio del comité «Contra la represión internacional de la A. A. I.

Entradas	$	21.50
Salidas.	»	3.00
Superávit.	$	18.50